

Damos testimonio, oh mi Dios, de que Tú eres Dios y de que no hay otro Dios más que Tú. Desde toda la eternidad Tú existes sin que nadie pueda igualarte ni rivalizar contigo y siempre serás Tú lo mismo. Yo te suplico, por los ojos que te contemplan sentado sobre el trono de la unidad y en el asiento de la singularidad, que socorras por la mediación del Nombre Más Grande a todos los que te aman y los eleves tan alto que puedan por sí mismos y por sus propias lenguas testimoniar que Tú eres el Solo Dios, el Incomparable, el Único, el Eterno. Nunca has tenido semejante ni igual. Tú en verdad eres el Glorioso, el Todopoderoso, Aquel cuya ayuda todos los hombres imploran.

– Bahá'u'lláh

Di: Dios satisface todo por sobre todo, y nada en los cielos o en la tierra satisface sino Dios. Verdaderamente, Él es en Sí mismo el Conocedor, el Sostenedor, el Omnipotente.

– Bahá'u'lláh

Es evidente para todo corazón perspicaz e iluminado que Dios, la Esencia incognoscible, el Ser divino, es inmensamente exaltado por encima de todo atributo humano, tal como existencia corpórea, ascenso y descenso, salida y retorno. Lejos esté de Su Gloria el que la lengua humana pueda referir apropiadamente Su alabanza, o que el corazón humano pueda comprender Su misterio insondable. Él está y ha estado siempre velado en la antigua eternidad de Su Esencia y permanecerá en Su Realidad eternamente oculto a la vista de los hombres.

– Bahá'u'lláh

El misterio de la Divinidad está santificado y purificado por encima de la comprensión de los seres, ya que cuanto se le ofrece a la imaginación humana es sólo lo que el hombre entiende. Las luces humanas no abarcan la Realidad de la Divina Esencia. Todo lo más que una persona es capaz de entender son los atributos de la Divinidad, el esplendor de los cuales aparece y se hace visible en el mundo y dentro de las almas de los hombres.

El conocimiento de la Realidad de la Divinidad es imposible e inalcanzable; no así el conocimiento de las Manifestaciones de Dios, que es equivalente al conocimiento de Dios, ya que las generosidades, esplendores y atributos divinos están manifiestos en Ellas. La persona que logra conocer a las Manifestaciones de Dios, alcanza el conocimiento de Dios.

- 'Abdu'l-Bahá

Estando así cerrada la puerta del conocimiento del Antiguo de los Días a la faz de todos los seres, la Fuente de gracia infinita ha hecho que [...] aparezcan del reino del espíritu aquellas luminosas Joyas de Santidad, en la noble forma del templo humano, y sean reveladas a todos los hombres a fin de que comuniquen al mundo los misterios del Ser inmutable y hablen de las sutilezas de Su Esencia imperecedera. Estos Espejos santificados [...] son todos y cada uno los Exponentes en la tierra de Aquel que es el Astro central del universo, su Esencia y Propósito último. De Él procede Su conocimiento y poder; de Él proviene Su soberanía. La belleza del semblante de estos Espejos Santificados es solamente un reflejo de la imagen de Dios; Sus revelaciones, un signo de la gloria inmortal de Dios.

– Bahá'u'lláh

Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

– San Juan 4:24

Por cuanto, en Su Esencia, aquel Rey ideal ha sido eternamente independiente de la comprensión de todos los seres, y continuará siendo por siempre exaltado en Su propio Ser, por encima de la adoración de toda alma. Una sola brisa de Su opulencia es suficiente para adornar a toda la humanidad con el manto de la riqueza; y una gota del océano de Su munífica gracia basta para conferir a todos los seres la gloria de vida eterna. Pero dado que el Propósito divino ha decretado que lo verdadero debe ser distinguido de lo falso, y el sol de la sombra, Él, por tanto, desde Su reino de gloria ha enviado a la humanidad, en todo tiempo, lluvias de pruebas.

– Bahá'u'lláh

Dios es amor.

– 1^{era} Juan 4:8

Y puesto que no puede haber un lazo de comunicación directa que vincule al Dios único y verdadero con Su creación, y puesto que ninguna semejanza puede existir entre lo transitorio y lo Eterno, lo contingente y lo Absoluto, Él ha ordenado que en cada edad y dispensación un Alma pura e inmaculada se manifieste en los reinos de la tierra y del cielo.

– Bahá'u'lláh